

PERIÓDICO  
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Se publica por la  
Imprenta de «LA LEY»  
CALLE DE LA SIERRA NÚM. 149

# LA LIBERTAD

SUSCRICION  
Por un mes \$ 1.00  
6 meses \$ 5.50  
1 año \$ 10.00  
Número suelto 0.15

Artículos y Solicitudes  
Se publican con arreglo a la tarifa del establecimiento, debiendo ser pagados al entregarse.

TIENE EDICION RESPONSABLE

Remitidos  
Los escritos de intenciones públicas se publicarán gratis en la sección remitidos.

## La Libertad

ROCHA, JUNIO 14 DE 1883.

Una Edición

Notas de Caminos y Calles

Por el sueldo que publicamos en Gaceta, dando cuenta de la sesión de la Junta que tuvo lugar el lunes, puede ver el lector que parece que, antes de mucho tiempo, van a empezar los trabajos destinados a mejorar el estado de los caminos de la campaña como de las principales calles de esta Villa.

Dieciséis pesos se calcula que costarán los primeros de estos trabajos y otro tanto de consagrarse al segundo objeto.

Es muy poco, si se piensa en el estado en que están todas nuestras vías públicas; pero parece que no hay mas.

Con esto pues hay que contentarse y arreglarse del mejor modo posible para hacer con tan poco dinero lo mas que se puede, componiendo los puntos peores y mas transitados.

En el deseo pues de que se haga el trabajo del modo mas conveniente para los intereses de todos, es decir para que se aproveche el poco dinero disponible en las mas composturas que se pueda, nos vamos a permitir aquí algunas indicaciones que están en la mente de todos y que, por el, tienen una fuerza suficiente para que la Comisión deba atenderlas.

Las composturas de calles no deben ser, como en el tiempo en que, indolentemente, el señor presidente de la Junta dirigía todos los trabajos públicos que se hacían en Rocha, exclusivamente para la plaza y tres o cuatro cuadras al rededor de esta.

Ya que no puede atenderse todo, la Comisión debe formular un plano antes de empezar nada y decirse:

«Lo que interesa ante todo la población de Rocha es no quedar aislada, como hasta ahora, teniendo una especie de isla, la plaza, rodeada de lagunas y pozos que la hacen casi inaccesible durante el periodo malo del año para los que a ella desean llegar desde los suburbios».

Hay pues que trazar líneas que, partiendo del centro, lleguen hasta el perímetro del pueblo, componiendo todo

## Verdades

### AVE DEL PARAÍSO

Antes de que Lutero viniera a predicar la reforma, a la falda de cada colina de Alemania se veía un monasterio, grandes edificios de aspecto apacible con un pequeño campanario que se elevaba en medio de los árboles, y a cuyo derredor revoloteaban las palomas. Muchas faltas, muchos errores se ocultaban allí, pero también vivían hombres insensibles a los gozos de la tierra, santos avaros que no pensaban mas que en la herencia prometida por Jesucristo.

En Olmutz sobre todo, había uno que se había hecho ciego en la comarca por su piedad y sus conocimientos: era un hombre sencillito, como todos aquellos que saben mucho, porque la ciencia es semejante a la mar, que cuanto mas se entra en ella, tanto mas grande parece el horizonte. El hermano Alfeo había tenido sin embargo sus horas de duda y de incertidumbre; pero después que había entrado en años, con los cabellos blancos por las horas pasadas en la investigación de una ciencia inútil, había llamado a su so-

lo que hay en el trayecto y dando salidas para los diversos puntos había los cuales mas se dirige el tránsito.

Hay pues que componer las calles que conducen al camino de Montevideo, las que llevan al cementerio, las que dan salida para Las Islas, para Castillos y para la Paloma, debiendo ser preferidas ante todo las dos primeras direcciones, por ser las mas frecuentadas.

Las demás calles, ciertamente que sería muy útil y muy bueno hacerlas participar del beneficio de las composturas; pero, desde que no hay para hacer todo, es preciso saber elegir y no arreglar lo que es menos transitado, dejando las verdaderas vías de comunicación o gastar inútilmente el dinero en obras de puro lujo, que no tendrían mas resultado sino agregar algunos centenares de pesos a los miles que ya nos cuesta la plaza.

Por otra parte, las calles de menos importancia, aunque mas despacio, puedan también recibir mejoras que, en parte por lo menos, han de cambiar su aspecto, si se arregla la Comisión.

Esta pueda obtener el trabajo de valde, si lo quiere, para ir haciendo poco a poco lo mas necesario.

Repitimos una vez mas que muchas de nuestras vías públicas no necesitan sino muy pequeños desmontes y, sobre todo, que se limpien las cunetas que están al lado de las veredas, para que salgan libremente las aguas y no se formen estancamientos que, con el tiempo, formen los pozos y barriles que todos conocemos.

Ahora bien, estos pequeños desmontes, esta limpieza de cunetas, este arreglo de veredas, que contribuiría en mucho al mejoramiento de nuestra viabilidad, para hacerlo, puede pedir la Comisión, como lo indicábamos en el número anterior, que se pongan a su disposición los presos condenados a trabajos públicos.

Y, por otra parte, si, en un momento dado, no hay presos, no tiene el peon de la Municipalidad.

Ya que, faltando a sus deberes, la Junta ha permitido, de día y de noche, que un hombre trabaje en una obra particular [lo que debe ser] como la vereda de la Iglesia, no es posible que lo rehúsa a la Comisión de Obras públicas para hacer los tra-

corro la jé de los niños pequeños; y después confiando su vida a la oración, se había dejado mecer dilmente por los puros amores, las religiosas visiones y las esperanzas celestiales.

Sin embargo algunas ráfagas de vientos maléficos agitaban de cuando en cuando el santo navío: por instantes volaban las tentaciones de la inteligencia, y la orgullosa razón quería entrar en contienda con la fe. Entonces el hermano Alfeo se ponía muy triste; gruesos nubarrones velaban su sol interior, su corazón se enfriaba; y se quedaba sin poder orar. Errando por el campo, se sentaba sobre el musgo de las rocas, se detenía al borde de los torrentes y charcaba al acaso por los bosques; pero en vano interrogaba a la naturaleza; y a todas sus preguntas, las montañas, las ondas y las hojas, no le respondían mas que esta palabra: Dios!

El hermano Alfeo había salido victorioso de muchas de estas crisis, y cada vez se había afirmado en sus creencias; porque la tentación es la piedra de toque de la conciencia, que la fortifica, cuando no la aniquila.

Por lo tanto algún tiempo que el hermano sentía una inquietud mas punzante que todas las otras. Había hecho pa-

lados que esta necesitase, si no hay fondos para hacerlos de otro modo.

Además, no sería del todo imposible, queriéndolo, obtener algo del vecindario para ciertas y determinadas composturas.

Esto ha sido hecho ya en varias ocasiones y no ha producido nunca resultados negativos, que sepamos.

¿Por qué sucedería ahora lo que no ha sucedido nunca?

Es verdad que si los vecinos ven logorrencias de quien no debe en los trabajos, tendrían derecho a mostrarlo y es probable que se muestren reacios, sobre todo si ven que las obras son dirigidas por alguien que no sabe mas que remover tierra en la plaza.

Pero, si los hablasen otras personas, en quienes tienen confianza, que ya han llevado a cabo, y con muy poco gasto, composturas que son reputadas imposibles, y si estas personas les dirigiesen mas o menos el raciocinio siguiente:

«La calle en que Ud. vive no está comprendida en el plano de composturas generales, porque la plaza es poca y y que, con ella, hay que atender primeramente a lo que es primero; su calle, quedando a tras mano, ha debido pues ser postergada a otras donde hay mas tránsito; pero, si el vecindario de ella se compromete en ayudar en una cantidad suficiente, algo puede hacerse y le doy mi palabra de que, lo que me demis convencerán para ello, no ha de ser empleado en otra parte, sino en mejorar la viabilidad del barrio mismo que me lo da».

Si esto sucediese, estaría seguro de que se encontraría lo suficiente para arreglar casi toda la población de un modo tan siquiera decente.

Creemos que esta última idea vale la pena que la Comisión la tome en cuenta y trate de ponerla en ejecución.

Si se hace necesario, hemos de insistir sobre ella.

-o-

## Crónica

MIS IMPRESIONES SOBRE EL CONCIERTO

EN CASA DE D. PEDRO MACHADO

Dijo una gran verdad el que afirmó que la música es un arte divino y, entre

experiencia de que todo lo bello pierda su encanto por el uso; que el ojo se cansa del mejor paisaje, el oído de la voz mas dulce, el corazón del mas sincero amor, y con este motivo hubo de preguntarse como podríamos hallar en el cielo un elemento de gozo eterno: en que vendrá a parar la movilidad de nuestra alma, en medio de magnificencias sin fin, y por último como el gozo perpetuo no de la coelestia por causar enojos «La eternidad» que palabra para una criatura que no conoce mas ley que la del cambio y la diversidad en todo. ¿Qué hombre se atreverá a perpetuar su mayor alegría eternamente? Oh Dios mío! ni pasado, ni porvenir, ni recuerdo, ni esperanza! La eternidad, la eternidad!... palabra triste, palabra que da miedo y que hace llorar sobre la tierra: ¿qué puede significar en el cielo?

Así hablaba el hermano Alfeo, y cada día iban en aumento sus incertidumbres. Una mañana salió del monasterio antes que se levantasen sus hermanos, y bajó al valle. El campo húmedo todavía, se hallaba bañado con los primeros resplandores del alba: habíase dicho una mujer risueña en medio de su llanto. Alfeo seguía lentamente los sombríos senderos de la colina

las artes la mas bella, la mas preciosa.

Podéis, si, admirar una linda pintura, una lienzo de Rafael, de Murillo o de cualquier otro pintor, podéis quedar extasiado delante de una estatua de Miguel Angel por su grandiosidad, como si siqse atraído por un ímán. Podéis, si, entusiasmaros, si no artistas, pero nunca vuestra entusiasmo llegará a tanto como cuando oís al gran juez arroyo que embriaga el espíritu, una frase melodiosa que llega hasta lo íntimo del corazón o alguna pieza clásica que reanue el estudio de las armonías a la ciencia de la música.

Esta idea iba ya revolviendo en mi cerebro al salir del brillante concierto dado por la familia Machado en la noche del 10, bajo la dirección del inteligente profesor Albis y en ocasión del cumpleaños de la Srta. Margarita, que fué el alma y la reina de la fiesta.

Quisiera ser yo músico para poder escribir en el papel las impresiones recibidas en esa noche por alguna de las piezas, tan bien ejecutadas que, quisiera en agitación todos los sentimientos de sentimiento de mi ser. Quisiera ser pintor para retratar algún boceto de las figuras lindísimas de las niñas que Ocaron y que, con su talle elegante y esbelta, sentáronse en el tabureto, gozando inestablemente algunas piezas y subyugando al auditorio que guardaba el mas religioso silencio hasta la conclusión. Quisiera ser poeta para cantar en estrofas lo que vi, lo que sentí en esa noche, pero ¡ay de mí! ni soy tal, ni las múltiples impresiones se pueden transmitir lo las en un papel. Haré, si, una corta reseña o, mas bien, solo transcribiré unos apuntes de lo que mas me llamó la atención pues mi mente se halla todavía envuelta en un torbellino, arrebatado por el cual, no me sería posible hacer una crónica completa y exacta de todo lo que pasó en ese concierto.

Variadísimo estuvo esta vez el programa.

Hubo piezas a cuatro manos bien ejecutadas; todas las otras fueron tocadas solo por las discípulas. Hubo romanzas, cantadas por las Sras. Elcira M., Adela C. y Matilde P; hubo un dúo cantado perfectamente por dos de esas Señoritas, y en fin un coro armonioso dedicado a la simpática Margarita, coro en que, a parte de los señores, los pájaros que acababan de despertar, corrían por los matorrales, sacudiendo sobre sus cabezas una lluvia de rocío, y algunas mariposas me dio dormidas todavía, revoloteaban dolientemente al sol para secar sus esplendentes alas.

Alfeo se detuvo para mirar el campo que se extendía a su vista, y se acordó de lo hermoso que le había parecido las primeras veces que lo vió, y de la embriaguez que lo había causado la idea de acabar allí sus días; siendo como era un pobre habitante de las ciudades acostumbrado a las negras callejuelas y a las tristes paredes de las casas, aquellos árboles, aquellas flores, aquel aire le habían causado de licias inmensas: por eso fué tan dulce el año de su novicia. ¿Qué pasos tan largos por los valles! cuánto descubrimiento! Arroyos serpenteando entre las rocas, plazoletas habitadas por los ruiseñores, rosales silvestres, frescas de los bosques, oír qué felicidad la de encontrarlos por primera vez! Qué alegría caminar por senderos desconocidos ocultos por los árboles, y encontrar a cada paso una fuente en que no se había bebido todavía, un musgo que todavía no se había pisado! Pero ¡ay! aun esos placeres duran poco; bien luego llegau

los cantados por las alquildas señoritas, doce había una vozecita clara y sonora de una niña Barrios, que hace esperar mucho de sí por lo lindo y armonioso que canta.

¿Qué más hubo? La Jota del Molina, de Sibiza, a tres bandurrias, tocada por los hermanos Machado, bajo la dirección del Sr. Gomez, que en este caso de música se pinta solo.

Y de las piezas de piano, ejecutadas a solas por las señoritas ¿que diremos? Sería muy largo tenerlas que enumerar todas, haciendo relevar los méritos de cada una de esas hermosas niñas, que con tan buen gusto se dedican al estudio de tan perfecto instrumento cual es el piano. Dejémoslas a otra pluma, mejor cortada y mas competente en ese arte, el egido de hacer una reseña completa y a gusto de las niñas; solo diremos que, entre todas, las piezas, hubieron de ser el célebre autor Leybach que fueron ejecutadas como no se podía mejor.

Hemos admirado esa noche a la Srta. Josefa Demicheli, que tocó variaciones sobre el Faust con una perfección, maestría y limpieza tal que difícilmente se puede conseguir mejor en los primeros años de estudio.

La otra pieza de Leybach, sobre la Sonámbula, fué ejecutada por la Srta. Margarita y, a pesar de las dificultades que se presentaban en la ejecución, fué tocada con mucha expresión, con sentimiento y con bastante efecto, como solo sabe hacer esa preciosa niña. Aquellas variaciones, que recorrian de un extremo a otro el teclado, aquellos pasajes difíciles fueron todos bien salvados por esas manos que parecen nacidas para estar en el piano.

Nuestras sinceras felicitaciones (que Vdes. dirán no valen nada, pero, para mí, valen mucho) a las Señoritas Machado y Demicheli por haber llevado la palma esa noche y la aprobación unánime de la elegante reunión.

De las piezas a cuatro manos, la «Traviata» por Carolina Vigil, acompañada por el maestro Albis, estuvo bien ejecutada, haciéndose notar algunas variaciones sencillas sobre ese motivo, que produjeron muy buen efecto en el ánimo del auditorio.

Todas las demás señoritas se portaron bien, demostrando mucho estudio y muchos adelantos bajo la dirección del Sr. Albis que puede estar orgulloso

de andarse todos los caminos del bosque, bien luego se han oído todos los pájaros, se han cogido todas las flores, y entonces, adios los encantos del campo! La costumbre que baja como un velo, entre la criatura y la creación, lo dejó a aquella ciega y sordal.

El hermano Alfeo había llegado a este punto. Semejante a esos hombres que por haber abusado de los mas fuertes licores, no experimentan ya la embriaguez, miraba con indiferencia el espectáculo tan delicioso antes para sus ojos. Así pues, qué bellezas colosales podrían ocupar eternamente el alma que las obras de Dios sobre la tierra no habían podido enagenar mas que un solo instante! Al hacerse a sí mismo esta pregunta, Alfeo se había adelantado por el valle: con la cabeza inclinada sobre el pecho y con los brazos andaba sin ver nada, pasaba los arroyos, los bosques, las colinas; ya el campanario del monasterio estaba muy lejos! por fin el monje se detuvo a la entrada de una selva que se perdía a la vista como un célebre de ver durar mil preciosos rumores se oían allí, y una traza embalsamada suspiraba en las hojas.

Después de haber echado una mira

[Continúa]







# DILIGENCIA

de las

## Tres Asas

Nuevo itinerario de verano que empezará a regir desde el 4 de Abril

**SALIDAS DE ROCHA**  
Los días 4, 14 y 21.  
**SALIDAS DE LAZCANO**  
Los días 8, 18 y 28.  
Rocha, Abril 8 de 1882.

### PRECIOS DE PASAJE

| De Rocha               |         |
|------------------------|---------|
| A lo de los Piriz      | \$ 1.00 |
| India Muerta           | 1.20    |
| la estancia de Olid    | 2.50    |
| la Paloma              | 2.00    |
| la Estancia de Olivera | 2.50    |
| Albra                  | 3.00    |
| A Lazcano              | 4.00    |
| De Lazcano             |         |
| A Albra                | \$ 1.00 |
| la estancia de Olivera | 1.50    |
| la paloma              | 2.00    |
| la posada de Lopez     | 2.50    |
| India Muerta           | 2.70    |
| lo de los Piriz        | 3.00    |
| Rocha                  | 4.00    |

LOS EMPRESARIOS

## AVISO PELUQUERIA Orientada

El que suscribe avisa a los habitantes de este Pueblo y de campaña que desde esta fecha está dispuesto a prestar sus servicios profesionales, sea de día o de noche y a cualquier hora, en su domicilio en el nuevo establecimiento denominado Peluquería Oriental, sita en la calle Santa Teresa esquina a la del Cabo de Santa María No. 138.

Rocha Setiembre 11 de 1882.  
EUSEBIO ARANGUREN  
Flebotomo Dentista

## Diligencia

PROGRESO DE LAS TRAFICANTES

Nuevo itinerario de verano que empezará a regir desde el 1º de Octubre de 1882.

### SALIDAS

De Rocha los días 1, 8, 16 y 24  
" Lazcano " 4, 12, 20 y 28  
Viaje en el día.

Rocha, Setiembre 27 de 1882.  
El agente.

### RELOJERIA

## ALMAZAR

Este establecimiento acaba de trasladarse a la calle del Cabo de Santa María No. 98, frente al Teatro "Progreso".  
Con esta ocasión avisa a sus favorecedores que cuenta con un nuevo de relojes y anteojería.

### CAJONERIA FUNERARIA

by

### HILARIO CANO

Calle de Santa Teresa, núm. 109

Se encuentran cajones de todas medidas y de la hechura que quiera el interesado.  
Se alquilan paños y candeleros; para los pobres se prestan sin cobros.  
Precios módicos.

## Gran Novedad

En la casa del que suscribe acaba de recibirse un grande y variado surtido de artículos de fantasía, como ser perfumería, mercería y especialidad de cigarros y tabacos de las marcas más acreditadas, al mismo tiempo participa a los señores que tengo un oficial peluquero que es bastante inteligente en todo trabajo de uñas como también en peluquería.

Precios módicos.  
Hay también un gran surtido de piezas de piano.

Rocha, Noviembre 30 de 1882.  
Narciso Puig.

## A los Médicos y a los Enfermos.

La TUBIS incipiente, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la OBLORANEMIA (colores palidos) y la DISPEPSIA atónica (digestión difícil) se curan radicalmente con el ACEITE DE HICADO DE BACALAO FERROQUINADO, inventado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública. — Hierro, Quina y Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega: he aquí los componentes de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalecencia de toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de reconstitución orgánico-fisiológica.

El verdadero remedio para los RESFRÍOS, TOS CONVULSA, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIALES, IRRITACIONES DEL PECHO, ESTÓMAGO y GARGANTA, es el Jarabe pectoral de Lactuario balsámico, aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercenaria, los alimentos impropios y muchas veces la dentición, con causa de los frecuentes y a menudo fatales desarreglos de las vías digestivas — Empacho — de los jóvenes sordos que no pudiendo nutrirse se debilitan y mueren sino se les administra el Jarabe para Empacho que el Honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian. Solo el de la Botica del Globo de Montevideo, alude a su invento y elabora dicho medicamento legítima.

La falta de apetito, los dolores de estómago, la debilidad, los colores palidos, y las enfermedades del tallo seco en general, se combaten con el Vino de quina ferruginoso de la Botica del Globo de Montevideo. Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero ACEITE DE HICADO DE BACALAO, que expende a módica precios.

Por todas las ciudades medicinas con licencia de fabricación la siguiente marca de África registrada en el libro de patentes de la casa.

DEPOSITO GENERAL

8-18 de Julio-8

1047271330

# LA LIBERTAD

PERIODICO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Jueves y Domingos.  
Todo suscriptor tiene derecho a publicar gratis en la sección OMNIBUS un aviso que no exceda de tres líneas.

LA ADMINISTRACION.

## Sastreira

Y

## ROPERI

de

## VEUVIO

DE

## Candia y herman

GRAN BARATILLO DE P

HECHA Y POR HACER

25 Calle de la Paloma 9

Esta casa recién acaba de recibir gran surtido de géneros franceses, ingleses como para la estación, así como artículos muy finos y de muy buen gusto para trajes de medida.  
También se recomienda el uso del trabajo, que no deja nada que desear, tanto en el corte como en la ganancia de la hechura.

## TINENARIO

DE LA

NSAEJRIAS ORIENTALES

Salidas de Montevideo y Rocha, Solís, Pan de Azúcar y San Carlos los días:

5, 9, 13, 17, 21, 25 y 29

Esta empresa cuenta igualmente con un breack que hace el mismo trayecto saliendo de Montevideo los días 7 y 25 de cada mes y de Rocha los días 10 y 28 cobrando solamente cuatro pesos por el precio del pasaje hasta la estación del Ferro-Carril.

AGENCIAS

Montevideo, Uruguay 205 y Daymán 35; Pando, Hotel Giribaldi; Solís, S. Turnino Ferreiros; Pan de Azúcar, B. Milla hermanos; San Carlos Hotel, Larrea y Hotel Aníbal; Rocha, Hotel Oriental y Emilio Gabito.

## Sucursales

DEL

## "Misterio"

Se hacen trajes sobre medida con prontitud, elegancia y baratura.  
Calle Paloma N.º 119 y Cluys 61.

nuestro héroe. El teniente Sawbridge fué promovido al empleo de capitán y nombrado para mandar la «Harpy».

El almirante informaba al capitán Wilson de que debía tener la fragata «Aurora» hasta que llegase otra fragata que se esperaba inmediatamente y que después volvería a Mahon para encargarse del mando. Además se le decía que se necesitaba una provision de buques que debían enviarse a Tetuan inmediatamente.

El capitán Wilson había perdido tantos oficiales que no sabía a quien enviar con esta comision. Hacía poco tiempo que mandaba la «Harpy» y no tenía más que un teniente sin mayor ni contramaestre. Gascoigne y Juan no eran más que dos guardias marinas útiles, pero tenía confianza en una expedicion en que se requería conocimiento y presteza.

—¿Qué haremos, Sawbridge, enviaremos a Franco y a Gascoigne, a ambos o a ninguno? Porque si los buques no llegan en buen estado, el almirante no les dejará en libertad como nosotros lo hacemos?

—Debemos enviar a alguno, Wilson, contestó Sawbridge, y la costumbre es enviar dos oficiales para que uno reciba los buques a bordo mientras otro dirige la embarcacion.

—Entonces envíe usted a los dos

Sawbridge, pero antes léales bien la cartilla.

—Ahora me parece que serán mas juiciosos, dijo Sawbridge; y van a punto donde tendrán mucho gusto en volver inmediatamente.

Franco y Gascoigne fueron llamados y oyeron en actitud respetuosa todo lo que el capitán Sawbridge les dijo, prometiendo conducirse lo mejor posible. Después recibieron una carta para el vicecónsul inglés en Tetuan, y fueron enviados con sus equipajes a bordo de la «Elisa» Anzú, bergantín de doscientas diez y seis toneladas, contratado por el gobierno, y cuyo contramaestre y tripulacion estaban a la sazón muy ocupados en levantar anclas.

—El patron del transporte salió a recibir a nuestros guardias marinas, era un hombre de estatura corta, de pelo rojo, y con las manos tan anchas como las conchas de una tortuga. La cara igualmente ancha, anchos los hombros y anchas las narices; pero si no era hermoso tenía un notable buen humor. Tan luego como los equipajes y las huchas estuvieron sobre cubierta, dijo a nuestros héroes que cuando se acababa de levantar el ancla les daría una botella de porter. Juan propuso que se subiera el porter desde luego y lo bebieran mientras se levantaba el

ancla, con lo cual se aprovecharía el tiempo.

—Puede ser que se aproveche el tiempo, dijo el patron, pero no nos ahorremos el porter; sin embargo, le mandó subir.

Llamó un grumete y mandó que le subiera el porter. Juan mandó también subir al muchacho dos sillas, puso en la escotilla, y el y Gascoigne se sentaron. Se levantó el ancla y el transporte comenzó a bogar pasando a unas diez brazas de la «Harpy». El capitán Sawbridge cuando vió a nuestros dos guardias marinas instalados en las sillas, con las piernas cruzadas, los brazos extendidos, y el porter delante de ellos, tuvo inclinacion a mandar detener el buque, pero no podía disponer de ningun otro oficial y abandonó el intento diciéndose a sí mismo: algun cuento nuevo vamos a tener para el gobernador, si no me equivoco.

Tan luego como el buque desplegó todas sus velas, el patron, que se llamaba Hogg, se llegó a nuestro héroe y le preguntó como encontraba la cerveza. Juan se declaró a exponer que jamás se aventuraba a exponer una opinion sin haber probado mas de una botella. Así, pues, capitán Hogg, añadió, tengo que pedir el favor de que mande subir otra. Después solicitó el favor de

una tercera, y luego la cuarta; a lo que el capitán se acordó de que no había brindado a la salud del capitán, y pidió una quinta, y por último la sexta que se le iba convenientemente quedándose en el número cinco para completar la media docena. Bebida la media docena de botellas, se encontraron ambos jóvenes con la cabeza algo pesada, y por tanto diciendo al capitán Hogg que debía estar muy vigilante y no llamarles por ningun motivo, se retiraron a sus camarotes.

A la mañana siguiente se despertó con tarde; la brisa era fresca y buena, y dijeron al capitán que no se detuviera en gastos, pues que pagarían todo lo que comieran y beberían, y aun le darian una buena gratificacion cuando llegasen a Tetuan.

Con esta promesa y con la atencion de llamarlo capitán a cada momento, nuestro héroe y Gascoigne ganaron el corazon del capitán del transporte, que siendo un hombre de buena condicion hizo todo lo que ellos quisieron. Juan le dio también un doblon para los marineros, a fin de que bebiesen a su llegada, y todos los hombres del transporte estuvieron en un transporte constante de júbilo hasta la llegada de Juan a Tetuan. Debe reconocer se, sin embargo, que el capitán Hogg, en su mayor parte fué feliz y